

# **La construcción del caso en psicoanálisis: los historiales freudianos de Dora y La Joven Homosexual.**

Machado, Maria Ines y Fernandez Raone, Martina.

Cita:

Machado, Maria Ines y Fernandez Raone, Martina (2025). *La construcción del caso en psicoanálisis: los historiales freudianos de Dora y La Joven Homosexual*. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/375>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/69S>



# LA CONSTRUCCIÓN DEL CASO EN PSICOANÁLISIS: LOS HISTORIALES FREUDIANOS DE DORA Y LA JOVEN HOMOSEXUAL

Machado, María Inés; Fernández Raone, Martina

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología. - Universidad Nacional Arturo Jauretche. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

La construcción del caso y su relación con la investigación se presenta como una problemática actual en psicoanálisis tanto desde el punto de vista epistemológico como metodológico. Dentro de esta se recorta la posición del investigador y del analista al momento de construir un caso, ¿son lugares excluyentes? ¿se implican? ¿desde qué posición se construye un caso? A partir de estas preguntas, el objetivo del presente trabajo es indagar la posición freudiana al respecto. Para ello se analizará su lugar en los historiales de Dora y de la joven homosexual, identificando las categorías de análisis y los ejes de lectura que los vertebran, subrayando sus recurrencias y divergencias. Se tomarán no sólo los historiales mencionados contextualizados en la obra freudiana, sino la revisión que Lacan realiza de los mismos. Las conclusiones destacan la posición de S. Freud ligada al lugar que ocupa el padre y la sexualidad femenina en la elaboración de ambos casos paradigmáticos, así como la prevalencia de su interés por la investigación por sobre el terapéutico a medida que avanza en su obra.

## Palabras clave

Dora - La joven homosexual - Construcción de caso - Psicoanálisis

## ABSTRACT

THE CASE CONSTRUCTION IN PSYCHOANALYSIS: THE FREUDIAN CLINICAL HISTORY OF DORA AND YOUNG HOMOSEXUAL WOMAN  
Case construction and its relationship to research is presented as a current issue in psychoanalysis from both the epistemological and methodological perspectives. Within this context, the positions of the researcher and the analyst are examined when constructing a case. Are they mutually exclusive? One implies the other? From what position is a case constructed? Based on these questions, the aim of this paper is to investigate Freud's position on the matter. To this end, its place in the case histories of Dora and of the Young homosexual woman will be analyzed, identifying the categories of analysis and the axes of interpretation that structure them, emphasizing their recurrences and divergences. Not only will the aforementioned case histories be contextualized in Freud's work, but also Lacan's review of them.

The conclusions highlight Freud's position linked to the place occupied by the father and female sexuality in the elaboration of both paradigmatic cases, as well as the prevalence of his interest in research over therapeutics as his work progresses.

## Keywords

Dora - Young homosexual - Case construction - Psychoanalysis

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Valor de la construcción del caso clínico en las diversas formas de investigar en psicoanálisis” (UNLP) desprendido de investigaciones anteriores: “Psicosis en el lazo social”; “Psicosis en el lazo social. Segunda parte”; “Posición de la psicosis en lo social: síntomas, discursos y lazos” (Facultad de Psicología, UNLP, 2016-2022), dirigidos por la Dra. Julieta Laura De Battista. Las mismas partían del problema de las condiciones de posibilidad de los lazos sociales en el caso de sujetos psicóticos, interrogando la tesis lacaniana del “fuera de discurso” de las psicosis (De Battista, 2016). Para ello la casuística que se analizó correspondió a varios sujetos creadores que subvirtieron el orden establecido. La vida y obra de un artista responde a cierta legalidad, donde los impasses de lo real dejan su huella. El psicoanálisis se interesa por las distintas posiciones subjetivas y modos de arreglarse frente a lo real, por lo que los creadores se convirtieron, así, en casos privilegiados de un saber hacer con ello. En función de esto fue necesario construir los casos a partir de la reunión de fuentes primarias para recoger el decir del sujeto: sus diarios, correspondencia, biografías y obras.

Ese trabajo arrojó algunas convergencias y novedades que motivaron la investigación actual apuntando a profundizar sobre los orientadores o criterios que organizan la construcción de casos y su valor en la investigación en psicoanálisis. Desde una perspectiva más amplia, llevaron también a una reiterada inquietud por el método en psicoanálisis (De Battista, 2023).

Freud diferenció el método analítico como forma de intervención terapéutica y como método de investigación, a pesar de su “preciosa conjunción” (Freud, 1926/1992, p. 240). Dentro de

las diferencias que plantea, ligadas al tiempo y los objetivos, entre otras (Azcona y Zurita, 2017), nos interesa en este trabajo abordar la pregunta sobre si la posición del analista y del investigador al momento de construir un caso son complementarias, se superponen o se excluyen. Para acercarnos a una respuesta se analizará la posición freudiana en los casos de Dora y la Joven Homosexual.

## LA CONSTRUCCIÓN DE CASO Y SU LUGAR EN LA INVESTIGACIÓN

Después de la lectura de los debates actuales se concluye hasta el momento que, si bien muchas veces “investigación científica y empeño terapéutico coinciden” (Freud, 1923/1992, p. 232), en el campo de la investigación en psicoanálisis la metodología excede al estudio de casos, tan reservado para las formas más tradicionales de investigación (Azcona, 2018). Cuando la investigación se basa en el estudio de casos, varios autores legitiman esta forma varias veces cuestionada (Babiszenko y Bachmann, 2008; Rubistein, 2006; Rubistein y Iuale, 2008; Simons, 2011). Sin embargo, se presenta la inquietud de si en las investigaciones centradas en casos, casos que siempre se construyen ¿puede el investigador prescindir de un saber sobre la experiencia del inconsciente? Es en este punto donde la posición del investigador y del analista parecen acercarse, considerando que para ser analista se ha de haber sido analizante. Carlos Escars (2010, p. 190) sostiene que sería “deseable que quien teóricamente participe de lo que Freud llamaba la “convicción en la existencia del inconsciente” (Freud, 1937/1991, p. 250), mientras Maximiliano Azcona (2017, p. 7) lo define como un “privilegio” con el que cuenta el analista que investiga.

A diferencia de otros abordajes metodológicos, que pretenden eliminar la incidencia de las variables subjetivas del investigador, en la recolección de datos la investigación en psicoanálisis centrada en el estudio de casos propone que el material mismo está condicionado por la suposición de quien lee (De Battista, 2015). Sin embargo, esto no supone lecturas infinitas de un material, algo de la lógica del caso se impone, insiste (De Battista, 2016). Entonces, la construcción no se reduce a una psicobiografía ni una sucesión de hechos cronológicos, sino que implica una operación de lectura donde el investigador no es ajeno. Aun en aquellos casos que no corresponden a su práctica clínica, como aconteció en nuestra investigación anterior o como Freud hizo con Schreber a partir de sus memorias.

Para avanzar en la cercanía de ambas posiciones, nos dedicaremos a localizar la posición de Freud al respecto ubicando convergencias y divergencias en dos casos construidos por él: Dora y la joven homosexual.

## LA POSICIÓN FREUDIANA EN LA JOVEN HOMOSEXUAL Y DORA

Luego de *Estudios sobre la histeria* (Freud, 1895/1992), el planteamiento de la sexualidad infantil como universal es lo que lleva a Freud a interesarse por la presentación del caso de una “*Pétite hystérie*” (Freud, 1905/1992, p. 22), Dora, en 1905. No sólo quiere subrayar la importancia de la interpretación de los sueños, sino “poner de relieve el determinismo de los síntomas y el edificio íntimo de la neurosis” (p. 12). Momento bisagra en los desarrollos freudianos que lo someten a años de soledad dentro de la comunidad científica, cuando sus investigaciones generaban resistencias y oposiciones.

En cambio, cuando Freud presenta el caso de la Joven Homosexual, en 1920, su contexto es otro, su palabra resulta autoridad en la materia y se respalda en ella “la trama que habré de revelar en lo que sigue no es producto de unos dones combinatorios que yo tendría; me fue sugerida por un material analítico tan digno de confianza que puedo reclamar para ella una certeza objetiva” (Freud, 1920/1992, p. 149). Además, su interés ahora está más ligado a la sexualidad femenina. Será la exploración del *Dark continent* lo que extenderá la frontera más allá del Edipo y del reino del padre, como queda claro en los textos posteriores “Sobre la sexualidad femenina” (1931/1992) y “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos” (1925/1994). En este momento, también, Freud mismo escuchaba la homosexualidad de su hija Ana, a quien hacía poco tiempo analizaba y que sería uno de los casos de “Pegan a un niño” (1919/1992).

Justamente, el interés expreso por publicar el material fue el de presentar un único caso de homosexualidad femenina, donde se puede dilucidar “la historia de su génesis psíquica casi sin lagunas y con plena certeza” (Freud, 1920/1992, p. 141), en respuesta al debate de si la homosexualidad es adquirida o innata. Tema en que considera que la investigación psicoanalítica no se ha detenido, a pesar de ser igual de frecuente, aunque menos estridente, que la masculina.

Por lo tanto, el contexto de construcción de estos dos casos responde a dos momentos bien diferenciales en la obra de Freud. En Dora tiene una confianza total en el sentido, bastaba con hacer consciente lo inconsciente para la resolución de los síntomas. Esto se traduce en la forma de escribir donde no solo hay una extensión detallada por el sobreterminismo de los síntomas vía la sustitución significante, sino también la importancia atribuida en el texto a la interpretación de los sueños.

En cambio, en la Joven, Freud ya se ha topado con el límite a la interpretación, con la reacción terapéutica negativa, índices clínicos que lo llevan al reconocido giro de los años 20 en su teoría. Los interrogantes que surgen entonces son: ¿caso explique la sintética, aunque precisa, presentación del caso? ¿Por qué no fue un historial más? ¿Tal vez la ausencia de síntomas y sufrimiento aparente en la joven? Justamente el interés por la

sexualidad femenina, devenida en este contexto y articulada a la homosexualidad, originaron la relectura, realizada por Freud mismo, del caso Dora.

Recordemos que Freud había otorgado una explicación metapsicológica a las ideas que tanto insistían y atormentaban a Dora: el itinerario hipervalente de pensamientos respecto a la relación entre el padre de Dora y la señora K. Itinerario que escondía tanto una moción de celos femeninos por el padre como “una moción de celos cuyo objeto era esa mujer; (...) que sólo podía basarse en una inclinación hacia el mismo sexo” (Freud, 1905/1992, p. 53). De allí desprende la relevancia y tipicidad de las “corrientes de sentimientos varoniles o “ginecófilos” en “la vida amorosa inconsciente de las muchachas histéricas” (p. 56). Precisamente, Freud destaca en 1923 que uno de sus errores técnicos en la dirección de la cura de Dora se refirió a no haber colegido a tiempo “que la moción de amor homosexual (ginecófila) hacia la señora K. era la más fuerte de las corrientes inconscientes de su vida anímica” (p. 105). Concluía de este modo la “confusión” o atascamiento que podía implicar en el abordaje terapéutico de ciertos casos de neurosis la omisión de la importancia de la corriente homosexual.

Lacan retomará esta problemática considerando el interés por la señora K, no correspondía a una elección de objeto como sostenería Freud, sino que encarnaba el misterio de la femineidad, la pregunta por el sexo y qué es ser una mujer frente a la ausencia de un significante que la represente (Lacan, 1955-56). Problemática que se traslucen en Dora a través las fantasías, las identificaciones, los síntomas como “elementos significantes” que dan a la neurosis su estatuto metafórico y las producciones oníricas, como precisa Lacan (1956-57), “esta pregunta se centra en el contenido y la articulación de todos sus sueños—el joyero, *Bahnhof, Friedhof, Vorhof*, cuyo único significado es esta pregunta misma” (p. 148).

En cambio, en la Joven, Freud considera que con su homosexualidad “desestimó su femineidad” (Freud, 1920/1992, p. 151), produciendo un viraje hacia una posición masculina. A partir de allí ama como un hombre, no espera ser amada sino amar al objeto, cortejarlo, admirarlo al tipo del amor cortés (Lacan, 1959-60), cuestión que nunca se trastocó en la joven como se traslució en su biografía (Rieder y Voigt, 2004).

La posición de Freud se evidencia no sólo en cómo construye el caso y lo presenta, sino en el lugar que ocupa en la transferencia. Debe subrayarse la insistencia freudiana en el padre, vinculada a otro de los errores que condujo al fracaso del tratamiento (y su consiguiente interrupción). En este sentido, Lacan (1951) recupera la primera dificultad en el dispositivo terapéutico, la omisión de la tendencia homosexual “tan constante en los histéricos”, y considera que proviene de “un prejuicio, aquel mismo que falsea en su comienzo la concepción del complejo de Edipo haciéndole considerar como natural y no como normativa la prevalencia del personaje paterno” (p. 45). De este modo, se destaca el privilegio freudiano por la relevancia de la figura del padre

en el caso Dora: “por su inteligencia y sus rasgos de carácter (...) por las circunstancias de su vida, que proporcionaron el arazón en torno del cual se edificó la historia infantil y patológica de la paciente” (Freud, 1905/1992, p. 18) “su inclinación hacia el padre había tenido, ya en época temprana, el carácter de un enamoramiento cabal” (p. 51).

En esta línea, uno de los motores del segundo sueño (cuyo contenido figura que su padre ha muerto) es “la moción hostil hacia el padre (inclinación a venganza)” (p. 78), en consonancia con los motivos de la enfermedad y “una manía patológica de venganza” (pp. 84, 86, 96, 105). La venganza se dirige tanto a la figura paterna y al señor K. como al propio Freud, lo cual se asocia con su posición transferencial. Justamente, ya en el primer sueño en análisis Dora dice despertar sintiendo olor a humo y Freud supone que ello implica un deseo inconsciente de ser besada por él, que era fumador al igual que el padre de Dora y el señor K. Plantea de este modo que esa “fue la ocasión que la llevó a repetir el sueño de advertencia y a formarse el designio de abandonar la cura” (p. 65). No advierte entonces su inclusión en la serie de hombres de lo que Dora buscaba venganza llegando a hablar de “transferencia vengativa” (p. 106).

A diferencia de esto, en la Joven parece advertirlo a tiempo, pero leerlo en la misma vía. Allí donde Freud ubica por un lado la dificultad transferencial, solo reconociendo un signo de transferencia positiva en el curso de las entrevistas, lo referido a los sueños que lee como dirigidos a él y que interpreta en la línea de vengarse de él como de su padre, engañándolo. La diferencia es que advertido, interrumpe él las entrevistas y la deriva a una analista mujer. Sin embargo, como sostiene Lacan, interviene desde la transferencia imaginaria y no desde la simbólica que le hubiera permitido introducir la lectura del deseo de engañar (Lacan, 1956-57).

Justamente, cabe recordar la relevancia que Freud otorga a la transferencia en el abordaje terapéutico del caso Dora, no haberla dominado a tiempo, y localizarse en serie con el padre y el Sr. K. Desde el principio de la cura era claro que Freud “hacia de sustituto del padre” (Freud, 1905/1992, p. 103) así como del supuesto objeto de amor, el señor K.

Lacan (1951), por su parte, procederá a una nueva lectura de la transferencia definiéndola como “un momento de estancamiento de la dialéctica analítica” (p. 214), acentuando su “sentido de indicar los momentos de errancias y también de orientación del analista” (p. 215). Cuestión que se articula con su postulado: “no hay otra resistencia al análisis sino la del analista mismo” (Lacan, 1958, p. 568), en muchos casos ligados a un “punto ciego en su percepción analítica” (Freud, 1912/1991, p. 115).

En suma, Freud confundió la identificación con la elección de objeto. Mientras en Dora la señora K está en el lugar de la pregunta por la femineidad y no como objeto, en la Joven Homosexual encontramos la respuesta, el rechazo a la femineidad. Lacan considera que más que vengarse lo que quiere la joven es demostrar al padre cómo se ama a una mujer. Asimismo, en su

relectura del caso en el Seminario 10 leerá todo el caso como un acting al padre a partir de la introducción del objeto a (1962-63).

## LA POSICIÓN FREUDIANA EN LA CONSTRUCCIÓN DE CASOS

¿Qué llevó a Freud a construir y presentar estos casos? Con Dora, como ya señalamos, su interés por mostrar el edificio de la neurosis y el sobredeterminismo, en un momento de confianza en la resolución de los síntomas. Y la toma en tratamiento a demanda del padre, quien espera que la ponga por el buen camino. Ahora bien, con la joven, si bien también quién demanda es el padre, Freud evita confirmarle que su deseo sería viable, cambiarla de orientación. Acepta a la joven para estudiarla, marcando un interés científico más que terapéutico, habla de exploración y no de tratamiento, tal vez por la falta de síntoma o de sufrimiento, aparentemente (Freud, 1920/1992). De hecho, dedica varias partes del artículo a cuestiones técnicas, entre ellas ubica dos fases del tratamiento utilizando la analogía del viaje, manifestando que “el vencimiento de las resistencias” lleva tiempo (Freud 1920/1992, p. 146). Con esta paciente refiere que, iniciada la segunda etapa, se interrumpen las entrevistas, pero, sostiene Freud, “una particular constelación de la resistencia posibilitó a pesar de ello a la corroboración total de mis construcciones y la ganancia de una intelección suficiente en líneas generales, de la ruta de desarrollo de su inversión” (Freud, 1920/1992, p. 146), cuestión que era el objetivo del artículo. Se detiene en señalar el camino no deductivo para la investigación en psicoanálisis, donde, si se parte desde el resultado final hacia atrás se llega a las premisas en un camino sin lagunas y satisfactorio, pero si se realiza el camino inverso, desde las premisas, “se nos disipa por completo la impresión de un encadenamiento necesario que no pudiera determinarse de otro modo” (p. 160). Repara en que podría haber un diverso resultado, por lo que la síntesis no le resulta igual de satisfactoria que el análisis, concluyendo así que “no estaría en condiciones de prever, conociendo las premisas, la naturaleza del resultado” (Freud 1920/1992, p. 160). De allí sostiene que no puede deducir generalidades a partir de una premisa, en este caso, no toda muchacha en la pubertad desengañada será homosexual: “la causación en el sentido del análisis puede reconocerse con certeza en todos los casos, pero su previsión en el sentido de la síntesis es imposible” (Freud 1920/1992, p. 160).

Por tanto, creemos que prevalece el interés científico por sobre el terapéutico en este recorrido, como ha pasado en otros casos freudianos, como el de la Sra. G. (Martin, Machado, Fernández Raone y Lozano, 2016), con efectos posiblemente sobre su lugar en la transferencia, que distan de aquel como objeto causa (Lacan, 1962-63) y, colateralmente, en el devenir del tratamiento. Así como su deseo de saber fue el principal motor para la creación del método analítico de la mano de la histeria, también fue su principal obstáculo (De Battista, Napolitano, Machado y López Bonanni, 2013). Quizás lo pone en jaque ubicarse demasiado en

el lugar de amo que compite con el saber de Dora sobre el sexo (Cottet, 1982). En la Joven si bien estuvo más advertido, no deja de confundirse Freud ve con más claridad, pero se estrella por considerar que la trasferencia negativa le apunta a lo real (Lacan, 1958).

En suma, la insistencia freudiana en la lectura edípica, centralizada en el amor al padre y la proporción entre los sexos, lo lleva no sólo a una interpretación sesgada de la lógica del caso, sino también de su posición en la transferencia. Conjuntamente a no poder ir más allá del padre, se entrama, como punto ciego de Freud, el horror a lo femenino.

## CONCLUSIONES

Para finalizar después de este recorrido ubicamos que hay una diferencia entre el método analítico como forma de intervención terapéutica y como método de investigación. La ampliación del método de investigación, más allá del estudio de casos, en psicoanálisis es un hecho. Pero al ceñirnos al estudio de casos, allí nos preguntamos por la diferencia en la construcción de casos en un análisis o en investigación, donde se pone de relieve la pregunta por la posición del analista y del investigador ¿son complementarias, se superponen o se excluyen? Si bien hay diferencias, cuando se trata de la construcción de casos ambas posiciones se acercan. Para ello ubicamos la posición de Freud en la construcción del caso de Dora y la Joven homosexual, donde podemos ver que está atravesada no sólo por los puntos ciegos de Freud, no poder ir más allá del padre y el horror a lo femenino, sino por un interés más prevaleciente en la investigación que en lo terapéutico. Sin embargo, tampoco se puede desconocer que hablamos del creador del psicoanálisis y que su forma de investigación con casos no deja de ser una brújula, que nos invita a orientarnos por lo que cojea, por lo que no anda, por nuestros errores.

## BIBLIOGRAFÍA

- Azcona, M. (2018). Discusiones sobre la naturaleza de la investigación en psicoanálisis. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 8 (2).
- Azcona, M. y Zurita, J. (2017). Vicisitudes de la preciosa conjunción para la investigación clínica en psicoanálisis. En *Memorias del IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR* (pp. 6-8). Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Babiszenko, D. & Bachmann, R. (2008). La Joven Homosexual y el uso del caso en la interrogación Freudiana por la eficacia del análisis. En *XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur* (pp. 34-35). Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Cottet, S. (1982). *Freud y el deseo del psicoanalista*. Paris: Navarin Editeur.

- De Battista, J., Napolitano, G., Machado M. I. y López Bonanni A. (2013). La histeria en el psicoanálisis Freudiano. En G. Napolitano (Coord.). *El campo de las neurosis en la obra de Freud* (pp. 102-130). La Plata: EDULP.
- De Battista, J. (2015). *El deseo en la psicosis*. Buenos Aires: Letra Viva.
- De Battista, J. (2016). Psicosis en el lazo social: consideraciones sobre el método. En *Memorias de las V Jornadas de Investigación y IV Encuentro de Becarios de Investigación de la Facultad de Psicología* (pp. 395-398). Facultad de Psicología, UNLP.
- De Battista, J. (2023). Valor de la construcción del caso clínico en las diversas formas de investigar en psicoanálisis. En *XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXX Jornadas de Investigación, XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional, V Encuentro de Musicoterapia* (pp. 238-240). Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Escars, C. J. (2010). Investigaciones en psicoanálisis: qué, cómo, quién. En *Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR* (pp. 188-190). Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Freud, S. (1895/1992). *Estudios sobre la histeria*. En S. Freud, *Obras Completas. Tomo XVIII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1905/1992). Fragmento de análisis de un caso de histeria. En S. Freud, *Obras Completas, Tomo VII* (pp. 1-107). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1912/1991). Consejos al médico. En S. Freud, *Obras completas, Tomo XII* (pp. 107-119). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1919/1992). «Pegan a un niño». Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales. En S. Freud, *Obras completas, Tomo XVII* (pp. 172-200). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1920/1992). Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. En S. Freud, *Obras completas, Tomo XX* (pp. 137-164). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1923/1992). «Dos artículos de enciclopedia: «Psicoanálisis» y «Teoría de la libido»». En S. Freud, *Obras Completas, Tomo XVIII* (pp. 227-254). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1925/1992). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. En S. Freud, *Obras Completas, Tomo XIX* (pp. 259-275). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1926/1992). «¿Pueden los legos ejercer el análisis? Diálogos con un juez imparcial». En S. Freud, *Obras Completas. Tomo XX* (pp. 165-244). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1931/1992). Sobre la sexualidad femenina. En S. Freud, *Obras Completas, Tomo XXI* (pp. 223-243). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1937/1991). Análisis terminable e interminable. En S. Freud, *Obras Completas. Tomo XX* (pp. 211-253). Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1951). Intervención sobre la transferencia. En J. Lacan, *Escritos 1* (pp. 209-220). México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1955-56). *El seminario. Libro 3. Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1956-57). *El seminario. Libro 4. La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1958). La dirección de la cura y los principios de su poder. En J. Lacan, *Escritos 2* (pp. 559-616). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1959-60). *El seminario. Libro 7. La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1962-63). *Seminario. Libro 10. La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Martin, J., Machado, M. I., Fernández Raone, M. y Lozano, D. (2016). Clínica en transferencia y diagnóstico diferencial: debates actuales sobre las obsesiones en la Sra. G. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, 16, 51-60.
- Rieder, I. y Voigt, D. (2004). *Sidonie Csillag, la "joven homosexual" de Freud*. Buenos Aires: El Cuenco del Plata.
- Rubinstein, A. (2006). La eficacia del análisis y el uso del caso en los textos Freudiano. *Anuario de investigaciones*, 14, 97-102.
- Rubinstein, A. & Iuale, L. (2008). El uso Freudiano del caso en torno a la pregunta por la eficacia del análisis: el historial de Dora. *Anuario de investigaciones*, 15, 113-119.
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Madrid: Morata S. L.